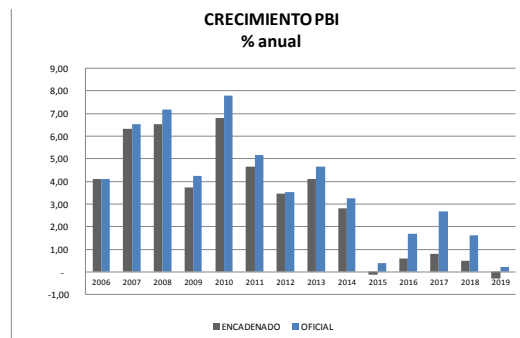


Sindicatos deben sacrificar salario para evitar aumento del desempleo

La situación social se va a deteriorar cuando venzan los seguros de paro.

El gobierno que se instaló el 1 de marzo ppdo. recibió una economía en recesión con un serio problema de empleo. La contracción económica que ocurrirá a raíz del COVID-19 encuentra al mercado laboral uruguayo con tendencias a un fuerte aumento en las personas que buscan trabajo y a una caída adicional en el empleo, que ya se venía observando desde varios años atrás. El gráfico muestra una economía tambaleante a partir del año 2015 cuando el PBI se mide correctamente.¹



El estancamiento de la economía de los últimos años, provocó una caída del nivel de Empleo y un aumento del desempleo. En el siguiente cuadro resumimos los principales indicadores del mercado de trabajo a partir del año 2005, así como nuestras estimaciones de la cantidad de Ocupados y Desocupados de acuerdo con las proyecciones de Población del INE. Subdividimos el análisis de los indicadores en tres subperíodos: 2005-2014, 2014-feb 2020 y 2005-feb 2020.

Hasta el año 2014, el empuje del ciclo alcista de la economía permitió crear 271.000 empleos y reducir la cantidad de desocupados en 62.700 personas. En ese período de auge, la economía logró atraer a la

¹ Cuando el PBI se mide con la metodología de índices encadenados que aplica Statistics Canada y muchos países avanzados incluido Chile, las ponderaciones se actualizan anualmente y se evita el error de sobreestimación o sub-estimación por trabajar con ponderaciones de hace 15 años.

actividad económica un número sustancialmente mayor de personas que las que aumentó la Población en Edad de Trabajar (14 años o más) (PET). Obsérvese que la Fuerza de Trabajo (PEA) aumentó en 228.900 personas, a pesar de que la PET aumentó en sólo 168.000 personas, de lo que se deduce que unas 60.000 personas que estaban inactivas se incorporaron a la fuerza de trabajo.

Finalizado el superciclo de los commodities, el cuadro muestra que desde 2014 y hasta Febrero de 2020, los desocupados aumentaron unas 66.680 personas, totalizando 190.812, al tiempo que se redujeron en ese mismo período, 47.560 puestos de trabajo. La destrucción de puestos de trabajo y el aumento de los desocupados fue de tal magnitud en ese período, que el número de personas desocupadas en febrero de 2020, fue mayor en unas 3900 personas a las que existían cuando el FA asumió gobierno.

EVOLUCIÓN MERCADO DE TRABAJO

| | Tasa | Tasa | Tasa | Personas | Personas | Población | Proy INE |
|---------------|-----------|--------|-----------|-----------|-------------|-------------|-----------|
| | Desempleo | Empleo | Actividad | Ocupadas | Desocupada: | Econ.Activa | Población |
| | | | | | | | 14 y más |
| 2005 | 11,9 | 53,8 | 60,2 | 1.403.508 | 186.886 | 1.570.468 | 2608750 |
| 2006 | 10,8 | 54,1 | 60,7 | 1.417.618 | 171.781 | 1.590.562 | 2.620.365 |
| 2007 | 9,4 | 56,7 | 62,5 | 1.490.269 | 154.415 | 1.642.713 | 2.628.341 |
| 2008 | 8,3 | 57,6 | 62,8 | 1.520.936 | 137.064 | 1.658.357 | 2.640.515 |
| 2009 | 8,1 | 58,4 | 63,6 | 1.555.397 | 137.672 | 1.693.731 | 2.663.444 |
| 2010 | 7,4 | 58,8 | 63,5 | 1.581.528 | 126.579 | 1.709.062 | 2.690.068 |
| 2011 | 6,6 | 60,1 | 65,0 | 1.630.966 | 116.346 | 1.763.818 | 2.713.754 |
| 2012 | 6,6 | 59,7 | 64,0 | 1.633.192 | 115.846 | 1.750.825 | 2.735.665 |
| 2013 | 6,8 | 59,4 | 63,8 | 1.637.421 | 119.091 | 1.758.712 | 2.756.602 |
| 2014 | 6,9 | 60,3 | 64,8 | 1.674.434 | 124.144 | 1.799.392 | 2.776.839 |
| 2015 | 7,9 | 59,0 | 64,2 | 1.649.504 | 140.994 | 1.795.203 | 2.796.519 |
| 2016 | 8,2 | 58,6 | 64,1 | 1.649.847 | 147.916 | 1.803.849 | 2.815.650 |
| 2017 | 7,9 | 57,9 | 62,9 | 1.641.018 | 140.836 | 1.782.730 | 2.834.228 |
| 2018 | 8,4 | 57,2 | 62,5 | 1.631.366 | 149.732 | 1.782.524 | 2.852.038 |
| 2019 | 8,9 | 56,6 | 62,2 | 1.623.738 | 158.811 | 1.784.390 | 2.868.794 |
| feb-20 | 10,5 | 56,4 | 63 | 1.626.875 | 190.812 | 1.817.254 | 2.884.530 |
| VAR 2014-2005 | | | | 270.926 | -62.742 | 228.924 | 168.089 |
| VAR 2020-2014 | | | | -47.559 | 66.668 | 17.862 | 107.691 |
| VAR 2020-2005 | | | | 223.367 | 3.926 | 246.786 | 275.780 |

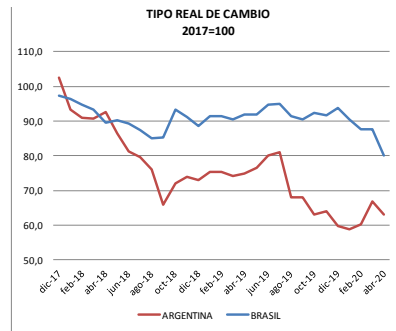
El impacto social de este flagelo se ve aumentado por un contingente de personas ocupadas informales (sin derechos jubilatorios). Según el informe del INE, aproximadamente un 18% de las personas ocupadas, son informales, lo que redondea un total de 330.000 personas. Esta es la otra cara de la herencia que dejó el gobierno del FA y que sale a luz con la crisis del coronavirus. A esto se deben agregar personas que no están en el mercado de trabajo pero que son indigentes.

A partir del mes de marzo y hasta mediados de mayo ingresaron 170.000 solicitudes al Seguro de Paro. Si todos esos trabajadores fueran a quedar desempleados, la tasa de desempleo se elevaría a 20%. El

gobierno espera que sólo suba a 16% porque se supone que muchos trabajadores serán retomados y otros quizás se retiren del mercado ante la imposibilidad de lograr un empleo.

El gobierno está encarando medidas para fomentar el empleo en emprendimientos en el Sector Construcción de menor porte a los proyectos que ya estaban exonerados, y una renegociación de condiciones con la empresa UPM. En ambos casos se aspira a lograr más inversión y más ocupación. Sin embargo, estas medidas no alcanzan a otros sectores que también tienen fuerte incidencia en el empleo, como son el Comercio y los Servicios. Las actividades en estos sectores están en manos de microempresas y son generadoras de unos ochocientos mil puestos de trabajo. Este tipo de empresas enfrentan el desafío de operar con costos elevados y enfrentar la caída de demanda por el cierre parcial de la economía. En esta crisis, el Comercio y los Servicios son los sectores más afectados. En respuesta a esto, el gobierno adoptó múltiples medidas pero que según una encuesta de la Cámara de Comercio y Servicios (CCSU), el 58,4% de las empresas considera que las medidas de apoyo resultan insuficientes porque no pueden beneficiarse de ellas las empresas muy pequeñas por no ser sujetos de crédito ni tener garantías suficientes. No obstante, el 35,4% afirmó que las medidas sí son adecuadas y el 2,6% manifestó que se ajustan perfectamente a las necesidades de las empresas.

Dentro de las dificultades por las que pasa el sector de microempresas, la obligación de la bancarización obligatoria y los costos indirectos que demandan, impulso a que muchas empresas se pasen a la informalidad. La Ley de Urgente Consideración habilita a que los pagos para cancelar obligaciones se hagan en efectivo, dinero electrónico o acreditación en una cuenta bancaria, lo cual será un alivio para el sector. De todos modos hoy en día las principales restricciones son la caída de la demanda y la falta de competitividad por los altos costos en dólares. Sólo en los dos últimos años, los precios en dólares de Uruguay, relativos a los de Argentina y Brasil se distanciaron considerablemente. Frente a Argentina, Uruguay tiene precios 50% más caros y frente a Brasil, 25% más caro. Esto afecta particularmente al Comercio y al Turismo. El tipo de cambio dificulta a los comerciantes uruguayos en el mantenimiento de los precios y no se puede reprimir para evitar que las personas no vayan a comprar a la frontera.



Por el momento, las fronteras con Argentina están cerradas, pero cuando se reabran el golpe de la demanda va a ser fuerte. Los comercios y los servicios, no tienen por ahora una buena perspectiva y menos aún si se posterga la reapertura de las fronteras luego de la temporada 2021. No se puede dejar de reconocer que es una decisión difícil para el gobierno, por la situación que enfrentan tanto Argentina como Brasil con el avance de la pandemia, pero el probable cierre de muchas de estas empresas terminará siendo un golpe adicional al desempleo.

Si la dinámica de la inflación y del tipo de cambio se distancia de los vecinos, la recuperación del empleo de un modo que sea importante, será virtualmente imposible. Lamentablemente, creemos que esto es probable que ocurra porque el gobierno debió aumentar fuertemente el gasto por la pandemia, y a la vez recauda menos por la caída de la actividad, lo que pone obliga a poner más dinero en la calle que no vuelve vía impuestos. La recaudación de la DGI disminuyó en los doce meses hasta abril 9% en términos reales. Para contener el impacto inflacionario, el BCU saca liquidez del mercado colocando Letras de Regulación Monetaria (LRM), y de ese modo contiene al dólar. Entre el 1 de marzo hasta el 15 de mayo, el gobierno puso en circulación unos 25.000 millones de pesos que hubiera implicado un aumento de la Base Monetaria de 22% en sólo dos meses y medio. Pero el BCU colocó LRM por unos 15.000 millones de pesos lo que redujo la expansión a sólo 10.000 millones equivalente a una tasa de variación de 8,8% en el período. Esto contuvo la depreciación del peso, aunque no fue suficiente. El BCU debió sacrifica unos 500 millones de Reservas internacionales en el mes de mayo.

El peso uruguayo venía acompañando la devaluación del Real hasta el mes de marzo pero las medidas adoptadas lo frenaron. Es probable que de aquí en más continúe en esta línea, porque el gobierno no tiene forma de contener ese gasto ni de subir los impuestos. Como Uruguay no tiene una moneda creíble – lo que valió una discrepancia del Director

de la Oficina de Planeamiento con el BCU -- el BCU sube la tasa de interés para que la expansión monetaria no vaya a comprar dólares que luego se traspase a precios. El passing through del dólar a los precios no es automático y en promedio en los últimos dos años fue de 35%. Si se devalúa 10% el peso, se puede esperar que los precios aumenten 3.5 puntos porcentuales adicionales sobre el ritmo que traían. O sea es un problema que no tiene solución y el mayor gasto público irremediamente hará atrasar el tipo de cambio frente a los vecinos y al mundo y a subir la inflación.

Pero el problema de costos y competitividad no termina allí. Las empresas deben enfrentar el próximo mes una negociación salarial que será imposible de cumplir. Empresas que virtualmente trabajan con un 20% de actividad de su nivel normal, otorgar aumentos salariales similares o mayores a la inflación, resulta económica y financieramente imposible. La pretensión del Pit Cnt de mantener el nivel del salario real, está fuera de la realidad que vive el país. Si los sindicatos no están dispuestos a sacrificar salario para defender la creación de puestos de trabajo, la desocupación seguramente irá a aumentar mucho lo que agravará la recesión.

De la Redacción de Portfolio

Prohibida su reproducción sin citar la fuente